

Qué tipo de árbol de Navidad es más ecológico ¿el natural o el de plástico?

Jose Luis Gallego

5-6 minutos

Es uno de los temas de debate **más recurridos en las tertulias familiares** de las comidas navideñas, cuando el 'cuñao' de turno señala al árbol de Navidad que hemos puesto en casa y pregunta con tono inquiriente: "¿Por qué compráis cada año **un abeto natural** en lugar de tener [uno de plástico](#) de quita y pon? ¿No es eso más ecológico?". Y **la respuesta es no**.

Los **abetos navideños certificados** que se comercializan en centros de jardinería y mercados de Adviento son un producto forestal de cultivo controlado, por lo que al comprarlos no estamos [provocando la deforestación de los bosques](#) ni estamos contribuyendo al [cambio climático](#). Todo lo contrario.

Se cultivan en terrenos forestales de zonas de montaña, favoreciendo la economía rural y contribuyendo a la biodiversidad

Los árboles de producción controlada que se cultivan y venden en nuestro país **llevan una etiqueta en la punta del tallo** que garantiza que proceden de plantaciones forestales renovables, en las que cada vez que **se corta un árbol se planta otro**.

Cultivo controlado

En realidad, se trata de un tipo de cultivo como cualquier otro, solo que relacionado con el sector forestal en lugar de con el agrícola. **Incluso más sostenible**, pues no requiere el uso de los **agroquímicos** que se emplean en la [agricultura intensiva](#) ni precisa agua de riego. Además, en el caso de los abetos navideños, **no dañan el suelo que ocupan** ni afectan a los ecosistemas naturales, como ocurre con otro tipo de especies silvícolas **como el eucaliptus**.

El cultivo y producción de árboles de Navidad es una importante fuente de ingresos en amplias áreas rurales de **Cataluña, Navarra y País Vasco**, donde en los días previos a las fiestas se comercializan **alrededor de tres millones de árboles**, que, pese a ser muchos, representan menos de la mitad de nuestra producción nacional.

La mayor parte de los abetos que se cultivan en nuestras montañas **van a exportación**, especialmente a países como Alemania o Italia, donde tienen una gran aceptación **por su excelente calidad**. Las dos especies que más se cultivan son el **abeto rojo** ('Picea excelsea') y el **abeto del Cáucaso** ('Abies nordmanniana')



Extracción de árboles en una plantación de abetos navideños. (EFE/J. Nilsson)

El cultivo legal de árboles de Navidad en las explotaciones forestales es un ejemplo de economía circular, pues, mientras los abetos están en el monte, conforman el paisaje, **actúan como sumideros de CO₂** y cobijan una [rica biodiversidad](#). Además, cada hectárea de plantación produce diariamente **el oxígeno que consumen hasta 40 personas**.

En cambio, los árboles artificiales de plástico conllevan el uso de **recursos limitados no renovables** y su fabricación comporta un elevado gasto de energía y la generación de residuos. Además, cuando se desechan, [no son biodegradables](#), a diferencia de los naturales.

Por todo ello, para contribuir [al empleo rural y al reto demográfico](#) de detener el abandono del campo, y para **favorecer la actividad forestal** en nuestras montañas y evitar la **contaminación** generada por la producción y los residuos de plástico, **es mejor optar por el árbol natural** de cultivo controlado, tal y como vienen recomendando desde hace años [los propios ingenieros de Montes](#).

Respecto a si es mejor comprarlo vivo para poder trasplantarlo, aunque hay centros de jardinería que ofrecen recompensas a quienes lo devuelven vivo, lo cierto es que **no vale la pena empeñarse en que aguante con vida** en el salón de casa, atravesado de luces, en un ambiente cerrado y recalentado. El 90% de los árboles navideños no sobreviven a estas fechas aunque se adquieran con raíces en tiesto. Además, su **replantación incontrolada** puede generar problemas en el ecosistema de acogida al tratarse de una especie alóctona; [por eso, en algunas comunidades está incluso prohibido](#).



Los restos de los abetos pueden convertirse en biomasa. (EFE/Alfonso Castillo)

Por el contrario, si al pasar las fiestas son depositados en los **puntos de recogida** que se habilitan en las ciudades y pueblos, pueden convertirse en abono ecológico, en cobertura vegetal o incluso en '**pellets**' de biomasa para calefacción.

El ejemplo de la tradición nórdica

La tradición del árbol de Navidad procede de los países nórdicos, donde los bosques de abetos y abedules **son un símbolo natural** y el árbol representa mucho más que un elemento del paisaje: constituye **una auténtica seña de identidad cultural** para las comunidades que los albergan.



Un árbol decorado de Navidad en una localidad suiza. (EFE/A. Della Bella)

Por eso, una opción a la compra del abeto consiste en imitar lo que hacen en muchas ciudades escandinavas y centroeuropeas, donde **los vecinos engalanan los árboles** que tienen a su alrededor, en **las calles, las plazas o los parques**. Tal vez ese sea un buen ejemplo del verdadero espíritu de la Navidad: **celebrar la convivencia y rendir tributo de respeto a la naturaleza**.